

Después de más de una semana en las montañas de Bolivia, me dirijo a casa, de regreso a Richmond, Virginia, y a mi vida de relativa facilidad y comodidad. A medida que el suelo se cae debajo del avión, estoy mirando por la ventana, tratando de componer pensamientos coherentes, pero se pierden en medio de mil imágenes mentales de las personas y escenas que he experimentado en los últimos días.

<https://vimeo.com/165580927>

NUESTRA GUÍA TURÍSTICA: UN ARQUITECTO SE LEVANTA DE LA POBREZA

La cara sonriente y confiada de Roberto Andrade sigue parpadeando en mi mente. El voluntario de Children Incorporated y arquitecto de nuestra escuela Montero fue una vez un niño apadrinado. Durante toda la semana, ha sido nuestro guía turístico y compañero local, mostrándonos por la ciudad y presentándonos a cientos de niños a los que está ayudando en el camino hacia la autosuficiencia en la edad adulta.

LAS MONJAS: SEPTUAGENARIOS LIDERADOS POR EJEMPLO

Luego me concentro en la hermana Pilar. La monja de 75 años se aventura en los barrios bajos más oscuros de Santa Cruz, buscando mujeres y niños sin hogar. Los trae de vuelta a vivir a su villa brillante y espaciosa mientras los niños van a la escuela y sus madres reciben capacitación laboral y colocación, y luego sus propios hogares y una nueva vida.

La hermana Geraldina es otra monja de 75 años. Su risa es contagiosa y su energía no tiene límites. La conocí en la escuela Montero, que dirige con una eficiencia que desmiente su calidez y amabilidad. Todo mi viaje a Bolivia fue motivado por la hermana Geraldina, quien supervisó la expansión de la escuela de una colección de edificios deteriorados a una instalación moderna con espacio para cientos de niños.

LOS NIÑOS: NUEVAS ESCUELAS, NUEVOS ZAPATOS Y NUEVOS KITTENS

Y luego, por supuesto, están los niños mismos: decenas de caras pasan por mi mente, sonrientes y tímidas, pero curiosas sobre mí, una nueva cara en su escuela. En la escuela, no hay evidencia de la pobreza en la que viven: armados con ropa nueva, zapatos y útiles escolares de Children Incorporated, son indistinguibles de cualquier otro niño del mundo. Son bulliciosos, traviosos y alegres, hablan y juegan mientras sus maestros intentan acomodarlos en su trabajo escolar después de un descanso.

Había tantos niños de Children Incorporated en tantas escuelas que ni siquiera puedo calcular cuántos conocí. Sus caras y nombres brillan ante mis ojos como páginas en un álbum de recortes, pero mis pensamientos se solidifican por un momento en Efrain. Después de tres años en el programa, ahora es un estudiante de cuarto grado en La Paz. Es un buen estudiante y vive en una casa de una habitación con su madre, tres hermanos y tres gatitos. Quería hablar de los gatitos: duermen junto a él y a su hermano y, como cualquier niño, está enamorado de ellos. También estaba enamorado de sus zapatos: los mostró con orgullo y me contó que los había

recibido de Children Incorporated. Con tres gatitos y un nuevo par de zapatos, Efraín sonrió como el niño más afortunado y privilegiado del mundo.

EL PROFESOR: UN PATROCINADOR HACE TODA LA DIFERENCIA

Espero que termine como Carla, y siento una oleada de alegría al pensar en ella parada en la calle con su hija cerca del puesto de frutas de su abuela en La Paz. Carla, ahora de 30 años, comenzó en el programa Children Incorporated a la edad de 9 años después de que sus padres la dejaron para buscar trabajo en Argentina. Fue criada por su abuela con la ayuda de un patrocinador de Children Incorporated que le proporcionó ropa, útiles escolares y alimentos. Su ascenso de la pobreza fue asombroso: ahora es profesora y tiene su propia hija y todavía escribe cartas a su ex patrocinador de Children Incorporated.

Y a medida que el avión se eleva por encima de las nubes y el mundo de abajo desaparece, cierro los ojos y envío fervientes deseos y oraciones para que el futuro de Efraín, de hecho todo su futuro, sea tan brillante.

¿CÓMO PATROCINO A UN NIÑO EN BOLIVIA?

Puede patrocinar a un niño en Bolivia de tres maneras: llame a nuestra oficina y hable con uno de nuestros especialistas de patrocinio al 1-800-538-5381, envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org, o visite nuestra donación en línea portal, cree una cuenta y busque un niño en Bolivia que esté disponible para apadrinar.